

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Martes 20 de Agosto de 1872.

NUM. 769.

## EL ESQUILON CONSABIDO.

Habló anteayer el Sr. Ruiz Zorrilla, Perico el ciego, como decía en otros tiempos *El Imparcial*, y agitó, aunque con menos furia que en otras ocasiones, aquel esquilón de que hablaba el mismo periódico: habló en el salón del Conservatorio de música, que por algo lleva este nombre, ante un concurso, no sabemos si muy numeroso, de electores, que parece haberse propuesto elegirle diputado. El ministro candidato, quiso dar las gracias a aquellos patriotas, y como era natural, presentarle su programa. Contando, sin duda, con su perpetuidad en el poder, el Sr. Ruiz Zorrilla habló únicamente como ministro y no como diputado: bien pudiera consistir en que se halle convencido de que por pronto que él caiga, habrán de caer antes las Cortes; o que esté resuelto a hacerlas caer, si tratan de derribarle a él. Proponíase decir a sus futuros comitentes lo que había de hacer el gobierno para salvar la situación en que se encuentra el país y que confesó ser grave; y en efecto, cuanto después dijo fue más que suficiente para desahuciar al país, pues su salvación es imposible, sino se hace otra cosa que lo que dijo que habría de hacerse, y aun solo con hacer lo que antecede.

Para dar una prueba de que no hay escisiones en el partido radical, dijo: «Muramos todos, si es preciso; pero muramos unidos y combatiendo, compactos como un solo hombre.» Esta parte del programa, que era sin duda la más interesante, no se cumplió, porque además de que es la menos a propósito para entusiasmar a personas que quieren vivir, se da por cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla no quiere morir, ni tampoco ni sin compañía, como lo demostró en la calle del Pez, cuando oyó aquel trabuco, que resultó no haber disparado nada, y podrían testificar los camareros del café inmediato. Eso de «muramos todos», es bueno para acabar un discurso; porque, bien mirado, por ahí acaba siempre el discurso de la vida; mas para principio de oración, contradice todas las reglas de buena retórica y hasta las indicaciones del buen sentido.

Según el presidente candidato, el «gobierno» no ha reducido ya a leyes todas las conquistas de la revolución y la *Gaceta* no publicó en los meses de Agosto y Setiembre del año anterior, porque ha sido preciso ocuparse en depurar el personal; pero todo se andará y esas conquistas serán reducidas a leyes, «pese a quien pese» es la manera de hacer que la ley sea, como dicen, la expresión de la voluntad general: «al que le pese, que roa el hueso; como se decía cantando el trágico; eso es lo que ha venido a decir el Sr. Ruiz Zorrilla, en medio de los aplausos de aquellos consejeros liberales.

Prometió el Sr. Ruiz Zorrilla que las quintas y matrículas de mar serían abolidas, para lo cual se presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley. De la sustitución no habló, porque de puro sabida se calla: no habrá quintas, sino que todos nacerán quintos y serán soldados, como no tengan la precaución de orjar joroba. En cuanto a las matrículas, probablemente se adoptará el magnífico sistema inglés, que consiste en la leva de marineros, cogiéndolos del primer barco nacional que se encuentre y doblando a rebuznos al infeliz que se resista a servir con tan paternal sistema y por el tiempo que plazca al jefe del buque que le ha apresado o a cuya dotación pertenece.

Donde y cuando el Sr. Ruiz Zorrilla estuvo inimitable y a la altura de sus electores fue al tratar del clero. Indignado hasta la sublimidad, dijo, que era indigno conceder todos sus derechos a la *Internacional* y negárselos a las asociaciones católicas, a la Iglesia católica. «Para esto asista una razón de sentimiento; la de que «debemos respetar el sentimiento católico, que es, cuando menos, el sentimiento y la creencia de nuestras mujeres y de nuestras hijas.» El candidato-ministro-presidente jefe del partido no se atrevió a avanzar más: no se atrevió a indicar siquiera qué fuese el senti-

miento de sus electores ni de sus hijos, y lo que es más, ni el suyo propio. ¿A quién se adora en Tablada?

Y después de mostrarse tan católico, solo por parte de mujer, iqué político, y sagaz, y previsor, y superhombre se mostró D. Manuel con el clero! «Laley del clero se hará, decía entusiasmado a aquellos «patriotas; pero no se hará para colocar a la Iglesia en la situación en que la han colocado las dominaciones moderada y conservadora: no por cierto; no se hará para pagar al clero una parte de lo que se le debía después que le dejaron desnudo los progresistas, vendiendo hasta las campanas; se hará para no pagarle un céntimo de lo devengado y declarar que no tiene derecho a otro céntimo en lo porvenir. «Pediremos, decía el Sr. Ruiz Zorrilla, a la Iglesia lo que la civilización debe pedirle, y al mismo tiempo le daremos la libertad e independencia de que debe gozar.» Lo cual equivale a decir que se le pedirá lo que le quede, después de haber tomado por incautación lo que se le tomó, y se le dejará en libertad de volver a adquirir para que haya nueva ocasión de poder incautar.

También trató de la Hacienda, y dijo que no bastaba un mes ni dos, ni acaso un presupuesto para poner remedio, pero que al fin se llegaría a nivelar el presupuesto. Creemos que es verdad; por poco que continúen los radicales en el poder, se dirá que cuanto se cobra se debe solo a los tendores de papel: por consiguiente, en suprimir los servicios públicos, queda perfectamente nivelado el presupuesto. No hay una peseta en el Tesoro; no hay crédito; no hay para pagar los servicios de este mes, y todavía se viene con la promesa a lo Dulcamara, de que se nivelará el presupuesto.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que no sabemos por qué ni contra quien, se propuso hacer del Conservatorio de música otra fragata *Villa de Madrid*, habló de respeto a las leyes y de moralidad en frases sibilíticas, y después de haber anunciado que daba importancia a lo que iba a decir.

Dijo, entre otras cosas no menos incomprensibles, que estaba firmemente resuelto a retirarse del puesto que ocupa, antes que infringir las leyes, en el caso en que se le fuera exigida esta infracción. ¿Esas tenemos? ¿quién teme al Sr. Zorrilla que le exija la infracción de las leyes? ¿Es D. Amadeo? ¿Es el partido radical? ¿Por qué amenaza con otra fuga a Tablada? Veremos si se aclara un poco esa nebulosidad.

En seguida le emprendió con el orden público y con los alfonsinos, de quienes dijo que estaban muy cerca de salirse de la legalidad. Dijo que el gobierno no empleará con ellos «la crueldad ni la impunidad;» que será «severo en la aplicación de las leyes, no tolerando ningún abuso ni ningún perturbador.» Y añadió, en uno de sus arranques, que si llegaran a provocar a los radicales en el terreno de la fuerza, «su esparcimiento sería tan severo como inmediato.»

Combinando unas y otras aseveraciones, se viene a sacar en limpio que el Sr. Ruiz Zorrilla no se propone ser cruel, ni ensañarse con los alfonsinos, si llegan a provocarle en el terreno de la fuerza; se contentará con fusilarlos en el acto para que no pasen por la angustia de una larga agonía; o con cortarles de un solo golpe y de valde la cabeza, para no imitar la crueldad de Vences, cuyos verdugos preguntaban a las madres o esposas de las víctimas: «¿una sola, se acuerda, o morlem offeram quantum dabis? Desde luego es de agradecer la magnanimidad del Sr. D. Manuel, que promete no ser cruel con los alfonsinos; sino escarmentador «severo e inmediato. Hay, sin embargo, una esperanza; y es que no fue tan severo y tan inmediato con los de la calle del Pez, no sabemos lo que harán los alfonsinos; pero si se levantan, de seguro que hay que servir al Sr. Ruiz Zorrilla otro vaso de agua con esponjado, como en la noche de los tiros consabidos. Pero desconfía el candidato: solo por no po-

ner a prueba su severidad, no se levantarán los alfonsinos.

## EL SISTEMA REPUBLICANO EN AMÉRICA.

VENEZUELA.

Echemos una ojeada sobre esa parte de la antigua Colombia, donde nació la independencia americana. ¿Qué cuadros tan sombríos ha ofrecido en Venezuela la religión durante medio siglo de persecución, de proscripción y de martirio! Nada hay comparable en la historia de los pueblos americanos, con las violencias que allí se cometieron en días aciagos: agitados entonces hasta el furor las pasiones de ciudadanos poco antes pacíficos y religiosos, realizaban en un país católico por esencia los hechos más humillantes y vergonzosos.

Herida la sociedad por los tremendos golpes que le infirieron los enemigos de su fe y de su moral; enfermiza por efecto de estas violentas agitaciones que experimentaron en su conciencia todos los ciudadanos; y convaleciente apenas por la saludable reacción religiosa que allí se ha verificado, por todas partes debía divisar males profundos y miserias infinitas.

Las sociedades secretas fueron el primer elemento que se presentó para hostilizar la religión del pueblo, venezolano; pero no de frente ni con nobleza, sino de ese modo perverso y rastreo con que combaten el traidor y el cobarde, que temen el valor y la fuerza de un adversario noble. Esa loca pasión de remedar los pasos de la revolución francesa, que se apoderó de tantos americanos en los primeros días de la república, los decidió a reunirse en logías, que parodiaban las de los francmasones de aquella nación.

En Caracas y Maracaibo se presentaron hombres que se decían agentes y comisionados de aquellos para propagar su institución en América, y muchos americanos crédulos no vacilaron en prestar sus nombres y hacer juramentos en manos de fariseos que se procuraban elementos para gozar cómoda vida, y se proponían encontrarlos en sus nuevos discípulos.

La logia de Caracas, a la cual se dio el nombre de *Estrella de Orinoco*, fue madre de las que sus aliados establecieron andando el tiempo en otros puntos de Colombia, con los títulos de *Estrella de Tequendama* y *Fraternidad del Guayas*. El orden público no tardó en sentir el influjo de estas sociedades; las logias se habían transformado en talleres donde se combinaban las revoluciones políticas y se preparaban los medios de realizarlas.

La autoridad suprema de Colombia se persuadió de esto, aunque tarde, y el presidente de la república declaró categóricamente «que en el seno de aquellas sociedades era donde se maquinaba contra la tranquilidad pública y contra el orden establecido; que allí todo se cubría con el velo del misterio, y todo, también contribuía para probar que esas reuniones no eran buenas, sino al contrario, sinceramente perjudiciales y peligrosas para el orden social.»

Mas cuando la autoridad llegó a dictar la prohibición severa de las logias, ya habían éstas minado el orden público y pervertido a muchos ciudadanos las creencias religiosas. Los efectos así lo manifestaron de una manera indudable.

Ningún delito puede cometerse tan monstruoso en el seno del cuerpo social, como el que ataca la fe y combate la religión del pueblo; ni hay tampoco alguno cuyos efectos sean más graves y más funestos para los mismos que los perpetrar.

Un pueblo que sienta el saqueo yugo de su fe necesita antes de llegar a ese caso romper los vínculos que le ligan a la justicia y a la ley, y desconocer sus deberes más imperiosos y alargar los gritos penetrantes de las conciencias que formó cuando se desarrollaba su razón en los primeros años de su juventud. Y un hombre que despedaza

na; sin embargo, las paredes del antiguo castillo resistieron a la voracidad de las llamas, y Vicente ayudado por los criados que habían permanecido fieles a sus amos, pudo apagar las llamas que habían fiamado una parte del tejado.

El castillo, devastado y anegrecido, pudo mantenerse en pie, pero la granja y las caballerías no eran al día siguiente sino un montón de escombros; de donde salió un mucho humo.

La marquesa de Neuville volvió en sí, en medio de aquellas escenas desastrosas; pero estaba tan mala y tan abatida, que no la hicieron mella.

Pasó horriblemente por espacio de algunos días, al cabo de los cuales dio a luz un niño, que no vivió más que doce horas; flor marchita antes de abrirse, nacida en el abandono, en las lágrimas y en el espanto, desapareció como desaparece en medio de un huracán desmenuzando la hoja arrancada del árbol.

Cristóbal aguardó con impaciencia el resquebrajamiento de la señora de Neuville; pero en el mes de Noviembre, y en cambio Delfina pudo tenerse en pie, fue al castillo acompañado del comisario del poder ejecutivo, y la mandó conducir, lo mismo que a Carlota, a la casa de detención de Amiens.

A los quince días, el castillo y lo que había podido salvarse del mobiliario fueron vendidos a Cristóbal en una aparente subasta pública.

El maestro de escuela compró la granja y los prados que estaban contiguos a su casa, y el comisario del poder ejecutivo recibió, por su parte, la rica vajilla de plata de la Neuville y todos los libros que quiso llevarse de la biblioteca, porque era muy aficionado a leer, y un si no es anticuario.

Este merodeo era por lo común el móvil secreto de aquellas crueles tragedias.

IV.

EN LA CARCEL.

Nobles y sacerdotes, ricos y letrados, alienados, menestrales, criados, todas las clases, en fin, de la sociedad

y rompe con todas esas obligaciones sagradas, podrá, en posesión del poder, guiarse por la ley y obrar constantemente en armonía con su conciencia. Por mas que algunos se esfuerzen en responder que sí, los hechos nos dicen que no con mayor elocuencia.

Cada vez que los Estados de América cayeron en manos de los rojos y liberales sin religión, la tiranía más vergonzosa y el despotismo de peor género se dejaron sentir en todos los actos de la administración, y la libertad murió luego ahogada entre los brazos de la dictadura. No necesitamos recordar los sucesos de Bogotá, ni mentar los que prepararon el camino a la dictadura del *héroe del desierto* en la república argentina, puesto que en Venezuela hemos hallado los mismos sucesos escritos con los mismos caracteres, y reproduciendo el mismo desenlace que en aquellos lugares.

Jóvenes son los Estados de América; pero a pesar de eso, en la breve carrera de su vida política, la mano de Dios les ha dado grandes y severas lecciones para retraerlos de perecer en el abismo en que cayeron obcecados otros pueblos. Si lecciones tan terribles no han sido provechosas para los que las recibieron, y si no han inspirado en los demás una prudencia, saludable esos espectáculos sangrientos, esa vana sombra de poder, esa anarquía repugnante, esa tiranía odiosa y esa multiplicación de males que vemos derramados en todos ellos, resultando sara de la dureza de los unos y de la falta de cordura de los otros.

En Venezuela, hombres audaces vieron en este conjunto de circunstancias una ocasión favorable para satisfacer sus deseos; se trató una conjura contra los mandatarios, y Venezuela presentó atentados atroces que sembraron el terror por todas partes. Los que habían creído injuriar impunemente a la religión y a sus ministros, profanar a su placer los templos y apropiarse las cosas santas, sintieron sobre sí el peso de la indignación de un pueblo que les venía a arrebatarse su presa empleando, para conseguirlo, las propias armas.

Mucho se ha escrito sobre la dictadura de Venezuela; mucho se ha ponderado la iniquidad de los medios que se pusieron en juego para entronizarla; se ha acusado de perverso a un gobierno que provocaba las manifestaciones populares para tener ocasión de reprimir las, derramando sangre de ciudadanos inofensivos; se han pintado con viveza los excesos de los gobernantes que al frente de ejércitos de bandidos asolaban la república, cometiendo todo género de violencias; se ha lamentado la dispersión de tantos ciudadanos obligados a abandonar su patria para no ser contados entre las víctimas; sin embargo, estas descripciones han sido pálidas, si se repara en los efectos que han producido.

Muy distantes estamos nosotros de apoyar ningún acto que no lleve el velo de la ley, y mucho menos los ataques contra la justa libertad que garantiza las constituciones que se dieron los pueblos de América; mas nadie llevara a mal que en presencia de ese rastro horrible que estampó en Venezuela una larga dictadura, divisemos aquella mano fuerte y poderosa que extendió alguna vez el rey de los reyes y árbitro supremo de las monarquías y repúblicas, diciéndonos: «os heriré porque concultéis mi ley; os castigaré porque ultrajéis mi nombre.»

Son tan repugnantes las escenas que se dicen consumadas en Venezuela durante la dictadura, que a ser todas ellas ciertas, podría con verdad asegurarse que el despotismo se exhibió allí con toda esa ferocidad que lo caracteriza ordinariamente. No queremos especificar ninguna de ellas, por el temor que debemos a la prensa; no repetiremos lo que otros han dicho; la historia tomará sobre sí la penosa incumbencia de recogerlas, y consignará en sus páginas las que sean verdaderas.

Estaban representadas en la casa de detención de Amiens. La mayor parte de aquellos hombres no hubieran podido decir cual era el crimen que los había conducido a aquella caverna de la muerte.

Los unos habían vituperado públicamente los actos sangrientos de la Revolución; los otros se habían callado, y tampoco les había valido; algunos habían asistido a misa en alguna cueva o bóveda; u ocultado algún sacerdote evel par de sus «cejas; muchos de aquellos presos eran ricos, y esto solo había bastado para que se los tuviesen envidia; otros eran muy pobres, y se encontraban allí porque debían alguna miserable cantidad al trabazo remediado o al prender que presidía el club.

También estaban detenidos en aquella casa algunas mujeres hermosas a quienes los procesales habían querido poner en lugares seguros; finalmente, hasta niños había en aquellas horribles manzanas.

Esto último se llamaba ahogar a la aristocracia en la cueva.

El número de los detenidos era tan grande, las angustias que se padecían tan vivas, que apenas reparó nadie en la marquesa ni en su hija.

Ambas fueron colocadas en un cuarto oscuro, a donde se las llevaba dos veces al día un alimento grosero y escaso, interin se decidía sobre su suerte.

Delfina no aguardaba nada, en nada confiaba; estaba aterrada y sin pensar en otra cosa que en aquella mano que golpeaba tras golpe, la había despojado de su rango, de sus bienes y de sus afectos.

El recuerdo de su marido, perdido para ella, añagía profundamente su alma; a la vista de su hija, que bled pronto quizás quedaría sola y abandonada, la arrancaba amargas lágrimas; el temor del castigo la aterraba; y la pena, estaba viendo levantado para ella y que la estaba ya guillotinando, lo cual la hacía sufrir todo el martirio que hubiera sufrido si realmente hubiera sido sentenciada a la última pena.

La marquesa, nacida en los últimos años de una sociedad ligera, frívola y dispada, no abrigaba en su corazón esa fe triunfante, que con la vista fija en la eter-

Madrid, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º. Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schmuiz, rue Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se duplica que sea en carta certificada.

Precedidas de un prólogo perfectamente radical, ha publicado *La Tertulia* la primera y segunda entregas de la *Historia sangrienta del partido moderado*, que abrazan las materias siguientes:

Capítulo 1.º—*La noche de San Daniel*. Capítulo 2.º—*La noche de San Daniel*.

De la instructiva lectura de este copienzudo trabajo resulta:

1.º Que en la citada noche solo hubo un muerto, cuya herida, en dirección casi vertical, denotaba haber sido hecha por un proyectil lanzado desde un balcón, sin que se lograra determinar si su forma era cónica o redonda.

2.º Que a favor de las *sombras* de la noche quedaron satisfechos los fieros instintos de los mandantes, sembrando el *luto* por las calles de la capital.

3.º Que el *luto* producido por aquellas *sombras*, fue ocasionado por una *solidad* embriagada *previamente*.

Aguardamos la publicación de la tercera entrega de *La Historia sangrienta del partido moderado*, que versará también sobre el nuevo tema de *La noche de San Daniel*, para ilustrarla con notas sacadas de *La Historia apócrifa del partido radical*, desde el fusilamiento de D. Diego León hasta los asesinatos de Monte-Alegre, y desde esta fecha hasta nuestros días.

No es posible saldar cuentas entre *La Tertulia* y *El Eco de España*. En sus libros no hay mas que *haber y falta* en todos ellos el *debe*. La única partida de *cargo* que hizo el partido moderado para probar que había sido un partido sangriento, fue lo ocurrido en *la noche de San Daniel*. Le hemos probado que aquella horrible noche fue una noche buena en comparación de las que sus amigos nos tienen dadas y las que nos han de dar todavía, y y trajimos a su frágil memoria los sangrientos episodios de Cádiz, Málaga, Jerez, Barcelona, Zaragoza y Valencia, los bombardeos de ciudades, los fusilamientos sin formación de causa y las órdenes draconianas de los gobiernos revolucionarios, omitiendo los desahogos naturales después de una larga época de opresión y otros sucesos de menos bulto, por no pecar de difusos ni aparecer orculos.

Nuestro colega *La Tertulia* no atenuó ni disculpó estos hechos: hace de ellos cosa omiso e insiste de nuevo sobre *la noche de San Daniel* que, por lo visto, es el pecado mas gordo que ha cometido el partido moderado.

Dice que *fué lo primero que se le ocurrió*, y a nosotros nos parece que será también lo último, a pesar de ser *La Tertulia* un periódico que tiene muy buenas ocurrencias.

Antes de contar agencias historias para que nos *calmásemos*, repase la suya y piense si le conviene tirar piedras al tejado del vecino.

Se han remitido a la firma de D. Amadeo los decretos siguientes: promoviendo a brigadier al coronel de estado mayor D. José Rubio; concediendo la gran cruz del Mérito Militar al brigadier don Ramon de Salazar; disponiendo que el mariscal de campo D. Manuel Andía continúe de segundo cabo en el distrito de Cataluña, y nombrando al brigadier D. Fulgencio Gavilá gobernador del castillo de Monjuich, en reemplazo de D. Juan Garrido; jefe de una brigada en Madrid al Sr. Rubio; oficial supernumerario del ministerio de la Guerra al señor Alonso, y vocal de la comisión le reforma de las ordenanzas al general Ripoll.

También han sido remitidos a la Corona los decretos haciendo merced de títulos de Castilla a los Sres. Colomina, fabricante de abanicos, y Cortina, representante de España en Suiza, con la denominación de marqués de Colomina al primero y marqués de Casa-Cortina al segundo.

Ayer fueron mas tranquilizadoras las noticias referentes a la insurrección carlista, pues se ase-

nidad tiene en poco las cosas del mundo, ni esa esperanza inmutable que arroja su ancla en el seno del mismo Dios, ni ese amor, que aun en medio de las delicias de la tierra, suspira por lo invisible; su fe era débil, su ignorancia, en materias de religión, profunda, y la oración, que salía maquinalmente de sus trémulos labios, no consolaba su corazón.

Los días eran para ella insoportables, y se la hacían siglos; por la noche no lograba conciliar el sueño hasta cerca de amanecer, y aun entonces podía decirse que estaba mas bien adormecida que dormida; sin embargo, no salía de la cama hasta muy entrada la mañana.

Entonces, fiel aun a algunas tradiciones de elegancia, vestía con esmero a su hija y se vestía también ella; en seguida trataba de arreglar en poco su estrecha celda, pero lo hacía muy mal, porque sus manos delicadas no estaban acostumbradas al trabajo. La rucra y las labores de bordado de las antiguas señoras francesas se las hubieran estropeado completamente.

Cuando había trasteado un poco, como vulgarmente se dice, lo cual sin embargo la servía de distracción, caía en una languidez y en un desaliento espantosos. Unicamente hablaba, aunque poco, con su hija, que siempre se sentaba a sus pies, trabajaba lo mismo tiempo en esa labor que se llama *tricotado*, y esto por pasar menos mal el tiempo, pues no hubiera sabido a qué dedicar aquellas horas; pero se había encontrado en el bolsillo del vestido el hilo y la lanzadera, y trabajaba alguna rato; por lo demás, su principal ocupación era caviar y llorar mucho.

Cuando los llaveros sacaban a los presos al patio para que los calabozos se oyesen un poco, Delfina solía con todos los demás, y allí, triste y pensativa, se recordaba en el resplando de un banco y miraba a sus demás compañeros de infortunio, que pasaban por delante de ella, todos tristes, todos llenos de sobresalto, todos masticando a causa de las malas noches que pasaban pensando en que probablemente no saldrían de allí sino para ir al patibulo.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LA SEÑORITA DE NEUVILLE.

Por MAD. BOURDON.

(Continuación.)

En pocos instantes aquellas vastas salas, embellecidas por muchas generaciones, quedaron devastadas como si un ejército enemigo hubiese acampado en ellas; el suelo estaba atestado de muebles hechos pedazos, y aquellos hombres andaban por encima de los espejos rotos y sobre los restos de los jarrones de china; los retratos de cuerpo entero estaban hechos girones a sablazos o a lanzadas, y parecía que las miradas de aquellos caballeros, de aquellos magistrados y de aquellas nobles señoras se fijaban con indignación en sus viles profanadores.

«No está aquí! ¡Vamos arriba! gritó Cristóbal desgarrando otro sillazo sobre el retrato del padre del marqués. ¡Arriba! Conozco bien el camino.

La marquesa de Neuville, de rodillas, con su hija en brazos, y casi espirando, aguardaba angustiada todo lo que pudiera sucederle.

Vicente, de quien ninguno de los sicarios había vuelto a acordarse, estaba de pie al lado de su ama.

El corredor se cimbó al poner en él sus pesadas plantas aquella turba demagógica; la puerta dorada del gabinete vino al suelo en medio de un estrépito horrible, y los canibales penetraron en tropel en aquella pieza, blanca, elegante y retirada, que el amante marqués había hecho adornar con lujo para su joven esposa.

«¿Dónde está tu marido? preguntó brutalmente Cristóbal dirigiéndose a la marquesa.

Ella no pudo contestar, y dobló su hermosa cabeza, pálida como una azucena: en seguida se desmayó, y aquellos brazos, que estrechaban a la niña por la cintura, cayeron a uno y otro lado como caen los de un ca-







hacer el orden, volveremos a gritar: ¡Viva la revolución! ¡Viva la libertad!

# REGLAMENTO

PARA LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD EN CUBA.

La Gaceta del domingo publica un decreto de 5 de Agosto, expedido por el ministerio de Ultramar, aprobando, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, el siguiente reglamento para la ejecución en las islas de Cuba y Puerto-Rico de la ley de 4 de Julio de 1870, sobre abolición de la esclavitud.

## CAPITULO PRIMERO.

DE LAS JUNTAS PROTECTORAS.

Artículo 1.º En cumplimiento del art. 13 de la ley y de los demás que se refieren al patronato, se establecerá en cada una de las jurisdicciones de la isla de Cuba y en cada uno de los distritos civiles de la de Puerto-Rico una junta protectora de los libertos, bajo cuya protección estarán todos los declarados libres por las disposiciones de la expresada ley. En la capital de cada isla habrá además una junta central.

Art. 2.º Las juntas protectoras jurisdiccionales se compondrán del gobernador o teniente gobernador de la jurisdicción en Cuba, del corregidor del distrito en Puerto-Rico, que serán los presidentes, y del síndico primero del ayuntamiento de la Cabeceira, o del único que aquel cuente; de cuatro vocales propietarios, dos de ellos no poseedores de esclavos; de cuatro suplentes, dos también que no posean esclavos, por los casos de enfermedad, ausencia o otro impedimento, y de un secretario sin voto.

La sustitución de los propietarios se hará de modo que en ningún caso resulte menor de dos el número de los vocales no poseedores de esclavos.

Art. 3.º El cargo de vocal de estas juntas será gratuito y no renunciabile, sino por los mayores de 60 años y los físicamente impedidos.

No podrán ser vocales:

Primero. Los extranjeros, si no han obtenido carta de naturalización.

Segundo. Los menores.

Tercero. Los que no sepan leer ni escribir.

Cuarto. Los militares y empleados públicos en activo servicio.

Quinto. Los que hayan sufrido penas aflictivas.

Sexto. Los que por sentencia se hallen sujetos a la vigilancia de la autoridad.

Séptimo. Los que en cualquier tiempo hayan sido condenados por delitos de infracción de los reglamentos que rigen la esclavitud o por los que castiga el decreto sobre represión del tráfico negro.

Durará el cargo dos años, renovándose por mitad en cada uno, y determinando la suerte los dos propietarios y dos suplentes que deben salir al finalizar el primero de dichos años.

Art. 4.º Para constituir las juntas jurisdiccionales, los gobernadores o tenientes gobernadores en Cuba, y los corregidores en Puerto-Rico, de las cabeceiras respectivas formarán una lista que comprenda los 16 mayores contribuyentes de la jurisdicción, tengan o no su residencia en la misma, la mitad no poseedores de esclavos, a fin de que entre ellos elija el gobernador superior civil los cuatro vocales propietarios de las mencionadas juntas. En los años sucesivos las listas comprenderán únicamente ocho individuos que reúnan las mismas circunstancias, con el objeto de que la autoridad superior elija los dos que han de reemplazar a los salientes.

Art. 5.º Constituidas las juntas jurisdiccionales con los dos vocales natos que determina el art. 2.º, y los cuatro propietarios elegidos con arreglo al 4.º, procederán a formar una propuesta de ocho contribuyentes que residan en la jurisdicción, la mitad no poseedores de esclavos, y la elevarán al gobernador superior civil para que elija los cuatro vocales suplentes que hayan de sustituir a los propietarios. Para las renovaciones anuales y sucesivas de la mitad de los suplentes, solo propondrán las juntas cuatro contribuyentes que reúnan las mismas circunstancias, a fin de que elija dos la autoridad superior.

Las juntas no podrán tomar acuerdo sin la asistencia de la mitad más uno de los vocales.

Art. 6.º Son atribuciones de las juntas protectoras jurisdiccionales:

1.º Cuidar de que se cumplan las obligaciones impuestas a los patronos por el art. 7.º de la ley respecto a los clientes libertos comprendidos en los artículos 1.º y 2.º de la misma, con arreglo a lo que en cada caso permitan el estado de cultura y las condiciones de localidad y en consonancia con los trabajos que ha de ejecutar mas adelante en las fincas rústicas o urbanas.

2.º Procurar que se haga efectivo el pago de jornales que el art. 8.º de la ley señala a los libertos que hayan cumplido 18 años, intervinendo en la fijación de su importe y percibiendo la mitad destinada a la formación del peculio de aquellos. Para apreciar el salario de los libertos, el medio jornal que a éstos se les designe estará en relación con el que ganan los hombres libres según su clase y oficio.

3.º Procurar que la terminación del patronato al cumplir los individuos la edad de 22 años, con arreglo al art. 9.º de la ley, surta todos sus efectos. Cuando el patronato termine por cualquiera de las tres causas expresadas en el art. 10.º de la ley, las juntas tendrán en el primer caso bajo su protección a los cónyuges hasta la mayor edad del varón, y procurarán, sin violentar su voluntad, que continúen en calidad de colonos con el patrono de la hembra. En los otros dos casos colocarán a los menores bajo el patronato de las personas que crean conveniente, atemperándose para la fijación del jornal a lo que se determina en la atribución segunda.

4.º Auxiliar a los libertos comprendidos en los artículos 3.º y 5.º de la ley y a los que no estuviesen en patronato, procurando que los contratos o estipulaciones que celebren sean los mas conformes al interés de aquellos, al desarrollo de la agricultura y a las necesidades de orden.

5.º Ejercer todas las funciones de curatela, según derecho, sobre los libertos menores de 22 años que no estén bajo patronato, y sobre los que siendo también menores de 22 años ejercen derechos contrarios a los de sus patronos, representándolos en juicio y fuera de él, por medio de las personas que nombren al efecto.

6.º Intervenir con su aprobación necesaria en las estipulaciones y actos de transmisión del patronato, así como en los que tengan por objeto reivindicar los padrones libres el patronato de sus hijos, y aprobarles indemnizaciones que consideren justas, según se establecerá mas adelante.

7.º Llevar registros de los individuos cuya protección les está confiada, y de las alteraciones que sufran los mismos en su situación y residencia, anotando por separado los que estén bajo patronato y los trabajadores libertos.

8.º Cuidar, al tenor de lo dispuesto en el art. 14 de la ley, de que los patronos cumplan sus obligaciones respecto a los libertos mayores de 60 años que permanezcan en las casas o haciendas de sus antiguos dueños, e intervenir en las desavenencias que ocurran entre ellos y otros.

9.º Imponer a nombre de cada interesado las cantidades que se recuden para la formación de su peculio en la Caja pública de Ahorros establecida en la Habana y en San Juan de Puerto-Rico, o en sus sucursales.

10.º Entender en las renuncias de los patronos, admitiendo las que se funden en causas que las jun-

consideren justas y probadas, sin que las renunciaciones tengan jamás por resultado la separación de hijo menor de 14 años de su madre sierva. Esta separación tampoco será permitida en los casos de transmisión del patronato.

11. Disponer el cambio de patronato, oyendo al patrono cuando el menor que revele alguna especifica aptitud, reclama por sí o por otra persona en su nombre variar de ocupación, siempre que esto exija su traslación a otro punto donde el patrono no pudiese ejercer sus funciones, o cuando éste no accediese al cambio de ocupación.

12. Formar los padrones, las listas y los registros que para la aplicación de la ley fuese necesario o se prevenga en este reglamento, cumpliendo cuanto en él se dispone acerca de dichos documentos.

13. Proponer los nombramientos de secretario y de mas empleados necesarios, que se harán por los gobernadores o tenientes gobernadores en Cuba, y los corregidores en Puerto-Rico, y deberán ser aprobados por el gobernador superior civil.

14. Formar la plantilla de los empleados de la jurisdicción, fijando sus sueldos y el del secretario, sometiendo a la aprobación del gobernador superior civil, el cual oirá antes de darla a la Junta central.

15. Resolver las reclamaciones que se hagan sobre exclusión o inclusión en las listas de libertos.

16. Dirimir y resolver todas las cuestiones que se susciten entre patronos y clientes y todas las demás que puedan ocurrir con motivo de la aplicación de este reglamento, ajustándose al procedimiento que establece el especial de que trata el art. 18.

Art. 7.º En el caso de que las partes reclamantes o contendientes no se conformaren con la decisión de las Juntas jurisdiccionales, tendrán derecho a acudir a la Central dentro del término de 30 días, la cual decidirá sin ulterior recurso en el orden administrativo.

Art. 8.º El que se sintiera agraviado por las resoluciones que causen estado de la junta central, podrá entablar contra ellas los recursos contencioso-administrativos o contencioso-judiciales que estime procedentes.

Art. 9.º La tramitación o procedimiento de los recursos a que se refiere el artículo anterior, se ajustará en los contencioso-administrativos a las disposiciones vigentes para los demás de su clase; y en los contencioso-judiciales a lo determinado en el tit. 24, parte 1.ª de la ley de enjuiciamiento civil vigente en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Art. 10. Los esclavos que sean declarados libres con arreglo al art. 17 de la ley, quedarán al cuidado de las juntas protectoras, que procederán respecto de ellos en la misma forma que para los demás se dispone en el reglamento, principalmente en el núm. 4.º del artículo 6.º

Art. 11. Las juntas protectoras jurisdiccionales podrán delegar sus facultades para cada uno de los partidos de su jurisdicción en alguna de las personas comprendidas en la propuesta a que se refiere el art. 5.º, designando también otra para el cargo de suplente, ambas residentes en el partido; y sus nombramientos, a propuesta de las juntas, se harán por el gobernador o teniente gobernador en Cuba y el corregidor en Puerto-Rico, dando cuenta para su aprobación al gobernador superior civil. Los delegados y suplentes obrarán siempre bajo la autoridad de las juntas, de manera que éstas únicamente sean las que resuelvan y determinen todas las cuestiones que puedan ocurrir, limitándose los delegados a ser ejecutores de sus órdenes.

Art. 12. Las personas investidas de tales cargos, serán consideradas como funcionarios públicos con atribuciones administrativas, y estarán sujetas a la responsabilidad gubernativa y judicial que corresponde a este carácter. También serán gratuitos los referidos cargos, y no podrán renunciarse sino en los casos en que procede la renuncia de los vocales.

Art. 13. La junta central protectora residirá en la capital y se compondrá del gobernador superior civil, que será su presidente; de un vicepresidente nombrado por dicha autoridad; de los primeros síndicos del ayuntamiento de aquella; de 16 vocales propietarios, la mitad de ellos no poseedores de esclavos, elegidos por el gobernador superior civil entre los 150 mayores contribuyentes de toda la isla, residan o no en la capital; de 16 suplentes, ocho que no posean esclavos, por los casos de ausencia o enfermedad, y de un secretario propuesto por la junta y nombrado por el gobernador superior civil. Esta autoridad podrá legar las funciones de presidente en casos especiales en la persona que crea oportuno.

(La conclusión mañana.)

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Una pequeña columna del regimiento de Toledo dispersó ayer en las inmediaciones de Bornells, provincia de Gerona, una partida carlista de 50 hombres, continuando su persecución.

Las facciones que aun quedan en Cataluña se hallan desanimadas, dejándose ver en pocas partes, y en general en grupos de poca importancia, para escapar mejor de la persecución de las columnas, siguiendo las presentaciones a indulto.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista: No ha ocurrido novedad en el distrito de Cataluña ni en ningún otro punto de la Península durante las últimas veinticuatro horas.

Por el ministerio de Gracia y Justicia, con fecha 18 de Agosto, se espide la siguiente real orden circular: «Cercano el día en que ha de procederse a la elección de diputados a Cortes y senadores, considera oportuno este ministerio recordar a todos los funcionarios del orden judicial y del ministerio fiscal los deberes que actúan de tan grave trascendencia les impone.

Habiendo deseado el gobierno que la actividad de la magistratura, en todos sus grados, hiciera imposible hasta la sospecha de que alguno de sus individuos podía desconocer la elevada significación de su cargo, han ajenado al apasionamiento de las lides políticas; pero toda vez que en situaciones anteriores se han citado casos de tan graves faltas, desea prevenir nuevos abusos, declarando altamente que está resuelto a corregirlos con severidad.

Firmemente decidido a que las próximas elecciones se distinguen por la completa libertad del sufragio y por la escrupulosa legalidad de los actos oficiales, quiere que los funcionarios todos del poder judicial se atengan estrictamente al cumplimiento de sus deberes, y a la fiel observancia de la ley. Abstenerse cuidadosamente de influir directa ni indirectamente en las elecciones, sin perjuicio de emitir libremente su propio voto; evitar hasta el mas leve motivo de desconfianza en su rectitud; desempeñar las funciones que la ley les comete, con tal discreción y entereza, que amigos y adversarios queden satisfechos de su comportamiento, y dar a las autoridades el auxilio más eficaz, procediendo energicamente a la investigación y castigo de todo acto atentatorio a la libertad electoral, estas son las obligaciones que sin escusa habrán de cumplir.

El gobierno está resuelto a ser inexorablemente severo con los que tengan la desgracia de separarse de semejante línea de conducta; y aunque abraza la esperanza de no verse precisado a tomar medidas extremas, y que bastarán sus escitaciones para el espresado objeto, cuenta además para ello muy especialmente con la activa vigilancia y celo de V....

Por otra real orden del ministerio de la Guerra, fe-

cha 15 de Agosto, se dispone que los jefes y oficiales pertenecientes a los ejércitos de las islas de Cuba y Puerto-Rico, cuya permanencia en la Península no esté autorizada por las disposiciones generales de embarque o las particulares que afecten a su situación, embarcarán para incorporarse a sus respectivos destinos en el vapor correo que salda el 15 del mes de Septiembre, a cuyo fin se hallarán en Cádiz con la debida anticipación. Los individuos y clases de tropa existentes actualmente en los depósitos embarcarán también en la expresada fecha, a cuyo fin se encontrarán desde luego en aquel punto. Al mismo tiempo se ordena que se abra un censo para la plaza de soldados en condiciones ordinarias con destino exclusivamente al ejército de la isla de Puerto-Rico; en el concepto de que hallándose en suspenso el enganche con opción a premio pecuniario lo mismo en la Península que en Ultramar, solo podrán disfrutarse las gratificaciones que señala el art. 9.º del reglamento para la plaza de 27 de Octubre de 1865, la cual se abonará a todos los alistados, aun cuando hayan cumplido los 20 años de edad a que el mismo se refiere.

En Oviedo le han salido a D. Amadeo unos parientes condicionales, según el descubrimiento hecho por cierto vate asturiano radical, mas fuerte en el estudio de la genealogía democrática que en la gaja ciencia.

Si don BONDAD, dice el literato notable de aquella localidad a D. Amadeo, es vuestra guía.

Y la advertirán los pechos asturianos, todos hemos de ser de vuestros hermanos.

Suponemos que todo parentesco nuevo tendrá su graduación, y que los asturianos que deseen emparentar con el monarca saboyano, principiarán por hacerse primeros d. S. M.

Por lo demás, nada mas natural que los parientes radicales en segundo grado del monarca consabido le dirijan estrofas tan sentuosas y tan poéticas y tan macarrónicas como la siguiente:

Vuestra llegada aquí será dichosa; y llenando de fama vuestro nombre, hará que a mas de rey seas grande hombre.

De qué fabrica será el entusiasmo espontáneo del notable poeta y literato de Oviedo?

No puede quejarse el partido radical, de que los conservadores le abandonan en el trance fatal en que lo miran.

Hé aquí la advertencia que en forma interrogativa dirige al Gobierno La Tribuna:

«¿Sabe el gobierno que se espera en Gibraltar un breve, al Sr. Paul y Angulo?»

«¿Sabe que algunos internacionalistas esperan recibir un auxilio de 80.000 duros que los filibusteros residentes en Nueva-York les han prometido mandar antes del primer día de elecciones?»

«¿Sabe asimismo, que hay en Madrid un individuo francés que tomó parte activa en los sucesos de la Commune, siendo condenado a deportación simple; fúgase de la cárcel de Rueil y ha venido consensado por La Internacional?»

Si lo ignora, nosotros se lo decimos; y si lo sabe atacaos y prevea lo que de tanta coincidencia para puede esperarse.

Por supuesto que no esperamos otra cosa del sistema cimbri-radical, que lo que ya conocemos; esto es, esperar atentados, dejar que se consumen, y en seguida el correctivo.

Un colega de la mañana dice «que es muy probable que a instancias de los federales se publique en la Gaceta la lista de los apodos con que son conocidos en los distritos los candidatos radicales, por ser difícil conocerlos por sus nombres.» ¡Eso sí que es democrático!

Leemos en El Clamor Público:

«Según nuestras noticias es indudable, que en altas regiones existe el deliberado propósito de deshacerse de los radicales en la primera coyuntura favorable, pero se teme que esto pudiera dar lugar a gravísimos y peligrosos complicaciones que precipitarían la catástrofe por todos esperada, y esperar conjurarla por medio de un gabinete compuesto de personalidades incógnitas o equivocadas para que sirva de puente a un ministerio fronterizo-conservador.

Para realizar este plan, nadie es en efecto, mas competente y a propósito que D. Salustiano O'Driza, embajador perpetuo de la revolución y equilibrista político de primera fuerza para que cuando es buena la política de Martos y Zorrilla, excelente la de Sagasta, é inmejorable la de los frontizos.

No sabemos a qué altura se encontrará este plan, pero es lo cierto, que en los círculos radicales ha producido gran alarma y profunda inquietud la venida de D. Salustiano, tan necesario en París para averiguar el primer de fuerza para que cuando es buena la política de Martos y Zorrilla, excelente la de Sagasta, é inmejorable la de los frontizos.

La política de Martos y Zorrilla, excelente la de Sagasta, é inmejorable la de los frontizos.

## SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Anteayer llegó a Madrid el correo de la Habana, cuya fecha alcanza hasta el 30 del mes último: muy escasas de interés son las noticias que trae y que se refieren todas a las operaciones militares verificadas durante la quincena. El Diario de la Marina hace un sumario de dichos sucesos, cuyos principales párrafos son los que siguen:

«Pacificada por completo las Villas, en la comandancia general de Sancti Spiritus y Moron apenas se albergan enemigos, a no ser algunos negros apaleados en los mas recónditos de sus montes. Las guerrillas los persiguen y van exterminando paulatinamente.

Continúa en el Camagüey la campaña contra las partidas que allí existen.—Nuestros soldados las acosan continuamente, a pesar de que nos encontramos en plena estación de las aguas, y no dejan de causarles algunas bajas. Hé aquí los encuentros que han tenido lugar en los últimos quince días.—La compañía volante de San Quintín destruyó en los montes de San Miguel y Camito un taller de monturas, dando muerte al jefe que lo dirigía, llamado José Cambra, y a dos rebeldes mas, apoderándose de dos armas de fuego é inutilizando todos los efectos que allí había.

Una compañía de la Reina batió y dispersó el 11 del actual, en los montes de Santa Teresa, a una partida insurrecta, la cual dejó un muerto en el campo, cuatro armas de fuego y 13 blancos.

En los reconocimientos hechos por la misma fuerza se recogieron 33 personas, entre ellas cinco hombres útiles para las armas.

La guerrilla de Aragón, operando en la zona que le está encomendada, mató el 14 a dos rebeldes, destruyó un palanque de 100 botas y dispersó en San José de Guallamar a una partida insurrecta, causándole un herido y ocupándole tres armas blancas y un fusil belga.

El coronel Marin, en los distintos terrenos en que ha practicado reconocimientos, solo encontró el 16 en los Toros una ranchería que abandonó al enemigo a la primera descarga de la vanguardia. Sin resistencia alguna apoderándose nuestros soldados de todos los enseres que allí había, los cuales inutilizaron.

En Rincon Honda vió el citado jefe a un grupo de 30 hombres que estaba en una ranchería de unos 12 bohios, dispersándolo, haciéndole un muerto, cogiéndole cinco armas de fuego, cinco cartucheras y cinco paquetes de cartuchos.

La compañía volante del segundo batallón de la Reina encontró el 21 en los montes de Ripios, a la partida del negro Ezequiel Romero, a la cual dispersó haciéndole seis bayas y cinco prisioneros, y cogiéndole un rifle, cinco carabinas y el sable de dicho cabecilla.

En las Tuñas y en algunos distantes de la jurisdicción de su nombre se han presentado últimamente numerosas familias, y otras la han verificado a las columnas que recorren dicho territorio.

El único hecho de armas allí llevado a cabo, de que tenemos conocimiento, es el siguiente: el teniente Mo-

reno, con 30 hombres de España y Simanca, y Fajardo con 10 presentados, sorprendieron en la noche del 15 cerca del Mango, al cabecilla Rubalcaba, apoderándose de cuatro armas de fuego, cuatro machetes y otros efectos, y huyendo descalzos Rubalcaba y los suyos.

De la comandancia general de Bayamo, Manzanillo y Jiguani, ninguna noticia oficial ni particular hemos recibida, y de la de Santiago de Cuba y Guantánamo, solo conocemos el siguiente telegrama: «Los 19 expedicionarios del Pinar, que habían escapado de la persecución, han sido alcanzados, resultando muertos 10 en el encuenro, no ahogándose uno y cayendo cuatro prisioneros, que fueron fusilados. Cuatro lograron escapar, que deben perecer de hambre, pues no cuentan con recurso alguno. Se les cogieron ocho tercercas Remington, machetes y efectos, una bandera y dos banderines.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 17.—El ministro de Estado de España, señor Martos, ha llegado a Vichy.

Se desmiente el rumor de que los prusianos están haciendo en Belfort considerables obras de defensa.

En la Bolsa se han hecho:

El nuevo empréstito a 88.90.

El 3 por 100 francés, a 55.57.

El 5 por 100 idem, a 57.15.

El interior español, a 25.58.

El exterior idem, a 29.58.

Londres 17.—A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 exterior español, a 29.58.

El portugués a 42.14.

Verdades 17.—El departamento del alto Marne ha comenzado ya los movimientos de las tropas alemanas de ocupación para los grandes ejercicios militares anunciados a partir desde el martes próximo.

Continúan en Trouville los ensayos de las nuevas piezas de artillería.

Ayer se ensayaron dos cañones suizos que dieron resultados muy satisfactorios.

El Sr. Thiers y un gran número de oficiales presenciaron los ejercicios.

Paris 18, noche.—El bolsin ha continuado con tendencias al alza.

El periódico la Liberté de esta noche dice que la princesa Margarita, esposa del príncipe heredero de Italia, se encuentra gravemente enferma en Ostende.

Nueva York 18.—Según las últimas noticias de México, la insurrección de aquel país ha terminado completamente.

Todos los jefes rebeldes que no fueron hechos prisioneros se han sometido al gobierno.

Verdades 18.—Telegramas de Dublin anuncian que continúan los desórdenes en Belfast (Irlanda).

El pueblo ha atacado a la policía, destruyendo un cuartel y varias casas. Hay grandes ejercicios militares en el condado de Wick.

El general prusiano Moltke está ya en Francia para presenciar los grandes ejercicios del ejército de ocupación que empezará pasado mañana.

Paris 19.—El Diario Oficial publica el decreto promulgando la ley relativa a los aranceles sobre las primas y variaciones y una orden del presidente de la república declarando aplicables ciertas disposiciones de los artículos 1.º, 6.º y 8.º relativas principalmente a las pieles, plumas, féculas extranjeras, frutas, resinas, plantas medicinales, objetos de ebanistería, legumbres verdes, forraje, piedras preciosas, chocolate, cacao, metales, forja, harinas, legumbres secas, licores, cáñamos y maderas ordinarias.

Londres 19.—Continúan en Belfast (Irlanda) los conflictos entre católicos y protestantes que comenzaron el jueves.

La policía se ha visto obligada a hacer fuego sobre las masas, resultando un gran número de heridos.

Santander 17.—En el vapor «Puerto-Rico» han venido 315 soldados licenciados del ejército de Cuba y 161 pasajeros.

Fabra.

## VARIEDADES.

### ESTUDIOS SOBRE FILADELFA.

Tres de los 37 Estados de que se compone la vasta federación norteamericana abarca la demarcación consular de Filadelfia, ó sean el importantísimo Estado de Pensilvania y los de Nueva Jersey y Delaware, que miden todos tres 56,440 millas cuadradas con 4 millones de habitantes. Si además de los Estados que forman parte integrante de esta República se computan, como deben computarse, para el cálculo total de su población y extensión los dilatados territorios que por no aparecer en los censos oficiales con el número de almas que la Constitución nacional exige, no gozan aun las preeminencias de Estado federal con gobierno y formas peculiares; si se computan Estados y territorios, repito; resultaría que la Unión norteamericana en la enorme extensión de 3,400,000 millas cuadradas, tiene 38 millones de habitantes, según aparece del censo último rectificado, ó repetido mejor dicho, en Nueva-York y Filadelfia por no haber dado estas dos inmensas ciudades en el primer censo una tan alta cifra de población como la que han dado en el segundo, ó sea en el rectificado; verdad es también que la inhospitalaria soledad de Alaska que la Rusia cedió últimamente a esta nación, siempre ansiosa de ensanche territorial, figura por sí sola en dichas cifras con 450,000 millas, y con 567,000 si se le incluyen las islas adyacentes, tierras todas que cubren eternas nieves, entre las cuales viven deseminados á espantosas distancias unos 24,000 esquimales, indios y japones con algunos americanos que ejercen los cargos de gobierno que les confía el presidente, y que se dedican al tráfico comercial que tan yerba region permite.

La densidad de población se presenta en los Estados del Norte en primer lugar, después en los del Sur, y últimamente en los del Oeste, que son los mas tardíos en poblarse, mereciendo especial mención el de California por su rápida prosperidad y por los problemas políticos que así como el Sur, su porvenir ofrece a la investigación de los hombres pensadores. Por su población mas densa y numerosa, por su extraordinario comercio y también por su industria, aparece Nueva-York al frente de todos los Estados y conserva invariablemente Pensilvania, el puerto inmediato; como dase que se fundó la federación cuando Virginia; la patria de Washington, era el mas importante de los Estados, después éralo Pensilvania, y aun no había Nueva-York alcanzado el portentoso desarrollo comercial que le hace ser la metrópoli de ambas Américas.

Poco diré de los Estados de Nueva Jersey y Delaware, por ser nulo el comercio que España tiene con ellos; así que nos bastarán tan solo algunas leves indicaciones.

### DELAWARE.

Después del Estado de Rhode Island que tiene 1,306 millas cuadradas, es el de Delaware el más pequeño de la Unión, pues solo excede a aquel en 814 millas, teniendo 116,000 habitantes, mientras que Rhode Island en menos territorio cuenta 180,000 almas y progresa más.

Situado el Estado de Delaware a la derecha margen del río que le da nombre, forma una faja de terreno que, empezando al Norte en Pensilvania, va a morir en el mar Sur, donde forma el lado Oeste de la bahía del Delaware. Sobre el río de este nombre, a 30 millas de Filadelfia, hallase Wilmington, su puerto principal, con 35,000 almas, astilleros donde se construyen buques buques mercantes, escuela para aprender mecánica, y manufacturas de hierro, algodón y pólvora. Son justamente celebradas las frutas de Delaware, donde se han recolectado en el verano que acaba de espirar 78,904,000 libras de melocotones que hacen, contados por pesos, 2,649,173, y que suman al precio de 25 cen-

tavos uno, un total de 662,283 pesos en este solo ramo agrícola.

### NEW JERSEY.

Es un Estado mas importante que el anterior, formado de una mas ancha zona de terreno bajo, que empieza al Norte en el Estado de Nueva-York, y que acaba en el mar al Sur, formando la punta de Cabo Mayo, primer lugar que divisan los buques cuando entran por el Delaware, cuya izquierda orilla limita por el Oeste esta porción de la república y el Atlántico por el Este. Es país puramente agrícola por carecer de puertos que atraigan el comercio, y en su orilla del mar ofrece durante el estío los mas concurridos puntos de baños, siendo Long Branch el lugar preferido por el actual presidente y la buena sociedad; honores que comparte Cabo Mayo y de que también Atlantic City participa. Es Fronton sobre el Delaware su capital. Jersey City, es su ciudad mas importante y forma como un arrabal de Nueva-York, de cuya metrópoli solo está separada por el canaloso Hudson. «Camden», con 30,000 habitantes al lado opuesto de Filadelfia, es también otro arrabal de la ciudad.

### PENNSILVANIA.

Con seis Estados linda «Pensilvania»: con Nueva-York, al Norte; al Sur con



